

EL COCINERO



Revista Ilustrada.

Director:

Roberto Bueno



Año VII.

Núm. 256.



PEDRO DOMEQ

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS.
JEREZ DE LA FRONTERA.

Casa fundada en 1730. — Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 de Octubre de 1824.

Destilador de Aguardiente puro de Vino estilo Cognac Fine Champagne,
Marcas: *Una, Dos, y Tres Cepas, Extra.*

Pedid Cognac Domeq en todos los Cafés, Casinos, Círculos, Fondas,
Hoteles y Restaurants.



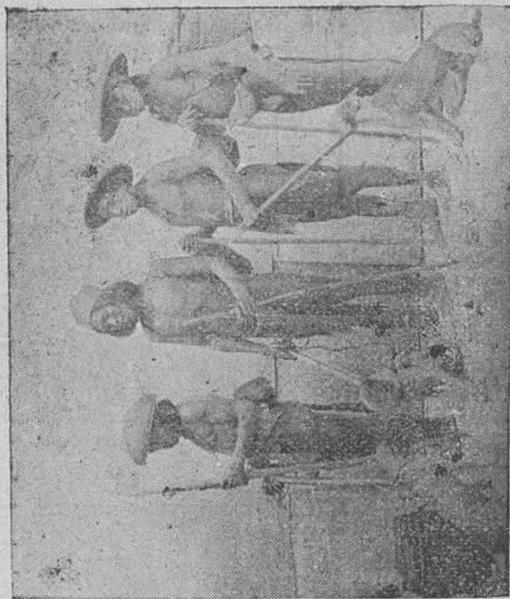
COMPAÑÍA COLONIAL

50 Medallas.—CHOCOLATES SUPERIORES.—BOMBONES FINOS.—CAFÉS.—TÉS.—TAPIOCA.—Medallas 50.
Mayor, 43 y 20. - Sucursal, Montera, 8. - MADRID.



Con tomar las medicinas que yo le receto á usted, ántes de cinco semanas está bueno, don Senén, pero es preciso que vaya á comprar al almacén de *Emilio Portas*, que es bueno, pero bueno de *chipén*.

(Cobos y Ruiz de Bustamante).



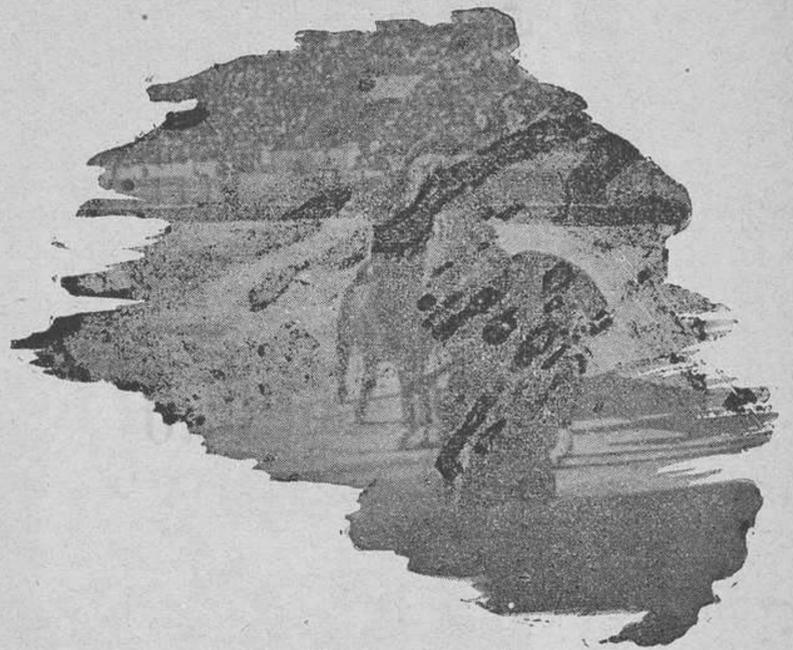
Ahora, en la repatriación vendran muchos filipinos, por gusto de pasear en coches de *Constantino*.

(Puntos de parada: Plazas de San Antonio, Castelar y San Francisco.)



Si está bueno este señor, es porque enfermo bebía los vinos de *Nicanor Fernández y Compañía*.

(Valdepeñas superior.—Rosario 8.)



A este picador flamante no hay toro que le divida, pues no gasta más bebida que la que vende *Morante*.

(Gran Fábrica. Plaza de las Canastas.)

LÍNEA DE VAPORES DE MILLAN

Servicio diario en la bahía de Cádiz.—Entre Cádiz, Puerto de Santa María, Puerto Real y Carraca.

Viajes de Recreo y Remolques.

Viajes semanales entre Cádiz, Sanlúcar de Barrameda, Sevilla y Huelva.

Servicio semanal entre Sevilla, Cádiz, Algeciras, Ceuta, Gibraltar, Tánger, Casablanca, Mazagán, Mogador, Lanzarote, Puerto Cabra, Las Palmas (Gran Canaria) y Santa Cruz de Tenerife.

Vapores correos entre Ceuta y Algeciras.

Consignaciones de buques, Antonio Millán, Santo Cristo, 2 — Cádiz.

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

Director: Roberto Bueno.

NOTA ARTÍSTICA



EL PRIMER HIJO.—(Cuadro de Serimán).

RAPIDAS

PERTENECÍA al montón de las que consumen su vida en la sombra sin que el mundo se preocupe de ellas en lo más mínimo.

Tres pesetas ganadas en las tablas de un teatro cuyo nombre no resuelve nada en nuestra narración, bastaban, estirándolas mucho, para sufragar los pequeños gastos de una mujer sola.

Sus compañeras la apellidaban «la nerviosa», denominativo que la cuadraba perfectamente.

Sola desde muy niña, contando por toda familia unos parientes á quienes trataba apenas, sin nadie que formase su corazón y sin una mano bienhechora que la guiase en los primeros pasos de la vida, caminó siempre entregada á sus propios impulsos, no obedeciendo otras leyes que las que la razón le dictaba y sin darse un ardite de aquello que no castigaba el Código que para su uso particular tenía.

Aficionadísima á lectura, leyó toda clase de libros, buenos y malos, pornográficos y morales, digeriéndoles con su talento natural y buscando siempre en los recursos de su ingenio el *por qué* de lo que leía, sin faltarle jamás argumentos con que aclarar aun lo más obscuro, que bastábase ella, por no decir que se sobraba, para inventarles cuando no les hallaba buena-mente á mano.

Influida por tanto libraco, llegó á hacerse soñadora y con fuerzas suficientes para olvidar la prosa de sus cotidianos doce reales; tomó de la paleta de su imaginación andaluza colores con que trazar en lo más sagrado de su alma la figura de un personaje imaginario á quien amar con delirio, tan luego lo hallase en corpórea forma.

La pobre neurótica soñó con un amor verdaderamente excepcional, amor que no reconociera desconfianzas ni dobleces, y desprovisto por completo de los nubarrones que toda pasión desenfrenada engendra.

Quiso la casualidad, madre del pecado siempre, ponerla frente á alguien que á ella se le antojó el realizador de sus ensueños y que á la sazón contratábase en su misma compañía, y de algo tratóse en cierta conferencia habida entre los dos, cuando ella quiso, según indiscretos oídos, amarle siempre, creyendo de buena fe ser correspondida por una eternidad.

No creyera tal, á saber que se ama tantas veces como se olvida, y que una eternidad en amorosas lides, no pasa nunca de ser un espacio de tiempo limitado.

No obstante lo inconcebible que es una fidelidad absoluta, guardóla ella de cuerpo y de alma al amor jurado, y los dos amantes pudieron ver deslizarse la vida, llena de encantos y de dulces ilusiones, adornada de toda suerte de felicidades.

Pero así como suceden el lodo al polvo, el llanto á la risa y á la tempestad la calma, así, á aquellos tiempos siguieron otros y la tranquilidad de aquellos amores dignos de la Arcadia, se vió amargada por dudas que pugnaban por convertirse en certezas y que lo consiguieron al fin.

En aquella ocasión no fué perjura la mujer.

El, cansado quizás de gustar siempre los mismos manjares, deseó cambiar de plato en el banquete de la vida, y aprovechando las primeras escaramuzas, imprescindibles en toda amorosa relación, requirió de amores á una su compañera, que sin él pensarlo habíasele entrado por las puertas del deseo.

Conocida esta traición por la heroína de esto que no es cuento, sino verídica historia, prodújole pesar hondo y decepción gravísima, y como no era de tal temple que pudiese importarle un ardite lo ocurrido, y consolarse formando proyectos para lo porvenir, dióse tal maña para recordar su desgracia constantemente, que bien pronto sintió su alma invadida por incurable tristeza.

Vino un día en que se reconoció vencida por la desgracia, y sin fuerzas ya para rebelarse contra los azares de la vida, decidió quitarse ésta, pues que tan pocas alegrías le proporcionaba.

Llegado que hubo aquella noche la que fué nido de sus amores, escogió un medio para morir, vulgar como la vulgaridad misma, pero dulcísimo, lleno de ensueños y de encantos.

Amontonó unos cuantos carbones y colocó el brasero junto á la cama que había de convertirse pronto en tumba.

Desnudóse deprisa, muy deprisa, como quien desea llegar pronto donde ha de encontrar la apetecida tranquilidad y se tendió indolentemente en el lecho, esperando con calma oportuna que las emanaciones de ácido carbónico le librasen para siempre de sus penas.

Luego tomó su libro favorito, *Sapho*, de Daudet, y le abrió por las últimas páginas.

Leyó por centésima vez en su vida la carta de Fanny, y al llegar al final, cuando ésta dice despidiéndose de su amante: «*Te voila libre, tu n' entendras plus jamais parler de moi... Adieu, un veiser, le dernier, dans le cou. M'ami...*» identificándose con la heroína, haciendo suyos aquellos pensamientos, sintió resbalar por sus mejillas lágrimas de amargura...

Al día siguiente se comentó mucho la noticia, en el escenario que tantas veces pisó.

—¡Pobre! - decían unas.—¡Qué fin ha tenido!

—¡Era tan romántica! —añadían otras;—pero ninguna volvió á acordarse de ella.

Y es que al egoísmo humano le molestan los recuerdos tristes.

César Pueyo.

CANTARES

Alargando su mano
con voz sentida,
pan y abrigo imploraba
la pobre niña;
luego ha ocurrido
que la niña se ha muerto
de hambre y de frío.

En cuanto cierra la noche,
gozoso corro á tu lado,
y tú, á favor de su sombra,
sin piedad me estás matando.

Yo sé que no le has querido
y sé que no le querrás;
pero en cambio, yo no sé
cuál de los dos pierde más.

Velando á mi madre enferma
vi que el sueño concilió;
pronunció luego mi nombre
y una lágrima vertió.

Pienso siempre que contemplo
los ojos de mi morena,
si se habrán vuelto tan negros
de tanto mirar mis penas.

Todo mi amor á una niña
le dí en cambio de su amor,
y ella lo arregló tan bien
que se quedó con los dos.

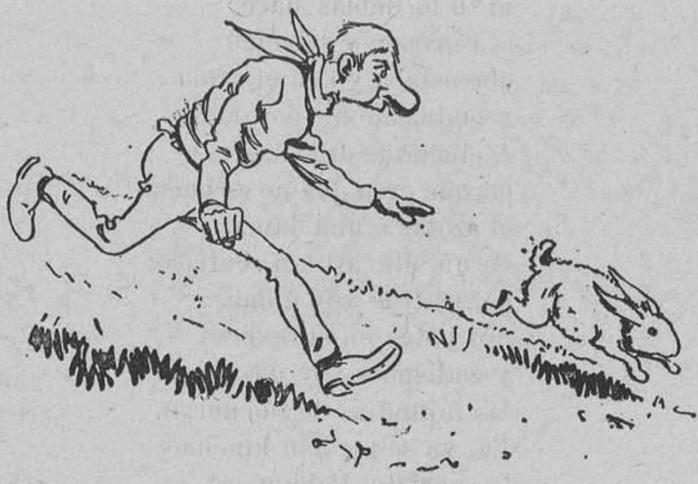
Por mirar la blancura
de tu semblante,
después me he visto negro
para olvidarte.

Creí que fuera en mi ausencia
constante y fiel tu cariño;
¡pobre del ave que deja
abandonado su nido!

M. Serrano de Iturriaga.

SORPRESA INESPERADA

Historieta muda, por Rojas.



SUCEDIDO

Yo tuve una pesetilla
que creía que era buena,
y andaba por ahí ufano
de tener una peseta,
porque en los tiempos presentes
la verdad, es que escasean.

Necesité varias cosas,
una cajetilla entre ellas,
y fui á comprar muy alegre
un paquete de cuarenta.

Entré en el estanco, eché
dos flores á la estanquera,
y la dí, para pagarla,
la consabida peseta.

Ella la miró despacio,
la sonó, intentó morderla,
la restregó con los dedos
de diferentes maneras,
y al fin, ¡oh desdicha! Dijo:

—Yo no admito esta peseta.

—¿Por qué?

—Porque no me gusta.

—Y ¿por qué?

—Porque no es buena.

Como no tenía otra
tuve que apenar con ella,
dejar allí, en el estanco
el paquete de cuarenta
y salir más que corrido
de estupor y de vergüenza.

Por si la pasaba, á un pobre
se la dí, y salió con ella
disparado hacia el estanco
y á cambio de la peseta
que antes rechazó por mala
la bestia de la estanquera,
le dió el estanquero al pobre
un paquete de cuarenta.

Al salir él del estanco
yo le aguardaba en la acera,
le pedí cuatro pitillos,
él me miró con sorpresa
y dijo: —¿Usté no ha comprado
tabaco con la peseta
y ahora me pide pitillos?
¡Señal de que no era buena!
¡Pues lo que es lo que usté fume,
que me lo aten á esta pierna!
Y me dejó desolado
maldiciendo la peseta,

mientras él echaba humo
del pitillo de cuarenta...

Federico Canalejas.

EL RELOJ Y EL TIEMPO

Corre el reló de mi vida...
¡y según marca en su esfera
se va mi dicha postrera
con mi ilusión ya perdida!
Pretende, en vano, mi mente
pare su curso el horario
y en el momento precario
siempre le dice: *detente.*
Pero la aguja, á compás,
va en su marcha señalando
las horas que van pasando.
.....
¡Horas que tu contarás
al contemplar tu reló
durante la noche y día,
llena de melancolía
como le contemplo yo!

Angel Vergara de Prado.

Pasteles de Escenario.

LA compañía cómico-dramática que el Sr. Sánchez de León dirige, y que hace días está actuando en el Teatro Principal, ha sido bien acogida por el público y los artistas son aplaudidos todas las noches.

No hay en esa compañía eso que llamamos estrellas del arte, ni ningún artista que arrebate al público, llevándole al teatro de cabeza, como vulgarmente se dice, pero en cambio entre todos los que componen la compañía, y es bastante numerosa, tampoco hay uno solo que descomponga el conjunto y que se haga acreedor á la antipatía del público. Es una compañía completa y perfecta, muy bien dirigida, y sin esas exageradas pretensiones que más perjudican que favorecen.

Sánchez de León es un director de escena concienzudo y amigo de que todos estén en carácter y lo más aproximadamente posible á la verdad, sin permitir, y hace divinamente, exageraciones de muy dudoso éxito. Como artista figura hoy entre los primeros, y en determinadas obras con razón: hay en él mucha naturalidad, cualidad principal, á juicio nuestro, y en la comedia está como en terreno propio. La Sra. Lamadrid es una apreciable actriz que conoce muy bien la escena y que tiene momentos de verdadera inspiración, en los que sabe hacer sentir, arrancando entusiastas aplausos.

La Sra. Luna había sido aquí aplaudida en otras ocasiones, así como el Sr. Domínguez, actor muy discreto, y que en obras determinadas, como es *Ferreol*, desempeña su papel de inmejorable manera. Todos los demás artistas, lo repetimos, gustan y trabajan á conciencia y con deseos de agradar.

Del *Teatro Cómico* podríamos repetir lo dicho en nuestro último número. Las entradas por llenos, la risa en los labios, los aplausos sin interrupción y las obras puestas con el lujo y propiedad que se acostumbra en el lindo teatro.

Anoche se estrenó la obra titulada *Los tres millones*, de la que nos ocuparemos en el próximo número.

Rigoberto.

EN EL BAILE

—Oye tú, que esa es mi dama.
—¿Y á mí, qué me cuentas de eso?
—Que si bailas otra vez
con ella, pues que me pierdo,
y va á armarse aquí la gorda
ú el dos de Mayo en Enero.
—Yo bailo con quien me cumple.
—Eso luego lo veremos,
so pedazo de alcorcho.
—¡No me faltes, Baldomero!
—¿Que no te falte? ¿Tú á mí
no me estás tomando el pelo
y bailando con la Petra
porque ciñe bien el cuerpo?
¿No sabes que está sagrada
y que yo nunca tolero
el que mi lugar se ocupe?
¿Todo por qué? Pus por eso,
porque sabes tú muy bien
que hace ya bastante tiempo
vivimos al unis juntos,
y la ganga que yo tengo
te la quieres tú chupar.
Pus ni á tí, ni al mismo verbo,
le aguanto yo tales cosas,
y en esta ocasión, pus menos;
porque bueno que la saques
á bailar, que eso no es feo,
pero no muevas las piernas
de ese modo tan onceno,

ni provoques el escándalo
de todo el que te está viendo,
que como pués comprender
yo con gusto no lo veo
ni tú lo debías hacer
al reparar, y sabiendo
que estaba yo en el salón
repudriéndome por dentro.

A ella no le digo na,
porque creo que no es bueno
el azotar á una dama
en un sitio así tan céntrico;
pero á tí te voy á dar
dos patás en el reverso
y endispues voy á comerme
las injundias de tu cuerpo.

—Ea, ya se me han hinchao
las narices, Baldomero,
oyéndote las sandeces
que en todo ese mamotreto
de palabras que has soltado
te han salido del cerebro,
y apúntate veinticuatro,
pus desde luego te azvierto
que desde aquí en adelante
hasta que se cierre esto
voy á bailar con la Petra
porque me sale de dentro.
Y si tú te enfadas, patas,
y si no te enfadas, bueno,
y si es que quieres ganarte
cualquier cosa, Baldomero,
te la ganarás á gusto
porque ya me he puesto negro,
y no me importan fanfarrias,
ni me asustan epítetos,
ni me intimidan los niños,
que es lo que eres tú, mastuerzo,
y me hago yo la parodia
del Tenorio con tu cuerpo.

¿Te has enterado, calandria?
Ya está dicho, y ladus dedo.

—Bueno, bueno, Restituto,
no te me pongas tan serio,
que no tiene na importante
la cosa pa decir eso.
Está bien, baila con ella
si ella quiere, que yo quiero,
y dame esa mano amiga,
y no pienses más en ello,
que ya sabes tú que yo
como á un hermano te quiero,

—¡Gracias por la comparanza
que dices del parentesco.
Pero... ya empieza la orquesta
y voy á mover el cuerpo.

—Pus allí tiés á la Petra.

—Muchas gracias, ya la veo.

Enero, 1899.

Luis GARRIDO y PRIETO.

VENTA.

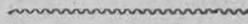
Se vende una colección completa y perfectamente encuadrada por años, de la importante Revista madrileña

BLANCO Y NEGRO

en un precio muy económico.

En la Redacción de **EL COCINERO** darán razón.

CARNAVAL DE 1899.



Para muestra basta un botón.

Soy sola—me dijiste—por eso le sabré amar mejor. Usted será mi padre, mi hermano, mi amante... todo á un tiempo y en usted se reconcentrarán todas mis afecciones.

Yo oía tu voz como rumor lejano de músicas divinas.

El aire cálido de Julio traía á mi mente todo un mundo de recuerdos, y el misterio mismo de la noche me ayudaba á soñar.

Te ví un momento transfigurada, y tus cabellos rubios, que brillantaban un rayo de luz artificial, se me antojaron la aureola de una santa.

Adiviné una historia: la eterna, alegre y tristísima, llena de flores en sus comienzos, de lágrimas después.

Pero no te pregunté nada. Miré tu semblante para ver si eras capaz del mal y tu semblante no te acusó.

Podrías ser una gran pecadora, pero á mí me pareciste una mártir.

Tu seguías hablando quedo, muy quedo, como si fuese tu corazón el que hablase; yo seguía oyendo el sonido de tu voz que me magnetizaba hasta que, cuando enmudecieron tus labios y el paseo iba quedándose solo, me levanté y te dije:

—Toma mi brazo, y marchemos. Andaremos juntos el camino de la vida.

Armando Duval.

LO JURÓ ÉSTE

Si ya te he dicho, cacho de gloria,
que eso no es cierto,
que eres tú sola la morenilla
por quien me muero;
que tus ojazos que me enloquecen,
me cuentan cosas
¡la mar de dulces y de agradables
de tu personal
Pues si lo sabes, no tengas celos
tan sin motivo.
¡Mira, chiquilla, que no me dejas
vivir tranquilo!

.....
¿Te acuerdas de aquel día? Sí que te acuerdas
¡No has de acordarte!
Hay cosas en el mundo que no las borra
nada ni nadie.

.....
Con tu crespón de *chimos* y con tus flores
te ví aquel día,
sola y... la mar de seria por el camino
de la Bombilla.
Y al mirar esa cara y esos andares,
que son *canela*,
me cuadré, y con los ojos no sé qué cosas
tan sandungueras
te dije, que riéndote, sin contestarme,
seguiste andando,
echándome á hurtadillas una mirada
de tus ojazos.
Fuimos al merendero, y el organillo
marcaba un *chotis*
que bailamos muy juntos, mientras charlaban
dos corazones
que al sentirse tan cerca, seguramente
se jurarían
seguir siempre tan juntos cual lo estuvieron
en la Bombilla.
Después nada te dije, también callabas,
serios, muy serios
nos pasamos la tarde; yo no sabía
lo que era aquello
que sentí, y es el caso que ya de noche
al separarnos
ya éramos dos amigos, porque los ojos
nos arreglaron.

.....
Si no es esto mentira, si tú ya sabes
que yo te quiero
lo mismo que á la Virgen, como á mi madre
que está en el cielo;
déjate ya de celos que no son justos,
que *éste* no olvida
lo que le juró al tuyo cuando bailamos
en la Bombilla.

José Doz de la Rosa.



Richard Wagner

Autor de la Walkyria.

EGOS DEL MUNDO

Los degenerados.—Libro curioso.—Un estudio interesante.—«Los amantes del castigo».—¡Vaya un gusto!—No es nuevo.—«Casos y cosas».—Un marinero ejemplar.—Una delicia.—El soldado alemán.—Aún más.—Como con los venenos.—Monarcas invulnerables.—No se matan.—Abundancia.—«A tu gusto mula»...

Los degenerados y los estudios que á la degeneración se refieren, vuelven á estar á la orden del día con motivo de las estadísticas publicadas por el Sr. Holdenfiel, jefe de uno de los asilos de alienados de Bruselas y á consecuencia de un curiosísimo libro, recientemente publicado en Suiza.

Este libro, cuya lista de autores sería inacabable, pues que no es sino una recopilación de las observaciones hechas por los médicos más renombrados de Europa y América, acerca de la degeneración, ofrece curiosísimos é importantes puntos de vista para los aficionados á este género de estudios.

El libro en cuestión—y tan en cuestión, pues que está dando lugar á no pocas cuestiones entre antropólogos, médicos y jurisconsultos—dedica gran parte de sus páginas á estudiar lo que podría llamarse «Los amantes del castigo».

Resulta, en efecto, que hay personas que anhelan el sufrimiento, que gozan recibiendo los mayores castigos y que realmente experimentan una sensación de placer, cuando se los zahiere, ó lo que es más anómalo, se los hiere.

No es nuevo para la ciencia antropológica este fenómeno, ya registrado hace tiempo por todos ó casi todos los tratadistas de Medicina Legal, pero los casos que se citan al presente, añaden á las observaciones anteriores gran riqueza de datos, que han de enriquecer las teorías conocidas, especialmente las de las escuelas italianas.

Entre otros «casos», á cual más dignos de estudio, se cita el caso de un marinero inglés, que bien puede admitirse como el prototipo de los amantes del castigo.

Este sujeto, de robusta complexión y de salud, al parecer cabal, cuenta actualmente 45 años de edad. Confiesa con una ingenuidad, y al propio tiempo con una energía propia de su carácter, que por cuantos medios tuvo á sus alcances, durante todo el tiempo que permaneció á bordo, hizo por ser arrestado y que sentía verdadero placer cada vez que sus jefes le refían, y aún mayor cuando alguno de ellos le maltrataba.

Su mayor delicia hubiera sido que le sometieran á algún tormento y su afirmación, digna de tomarse á primera vista á broma, aparece robustecida por la hoja histórico-penal de este desgraciado, el cual se complacía en ser objeto de los peores tratos.

Otro individuo, un soldado actualmente licenciado del ejército alemán, se encuentra también en análogo caso al del marinero.

Este militar, cuya mayor parte de los años de servicio los había pasado en el calabozo á pan y agua, asegura que experimentaba verdadera satisfacción cuando era recluso.

Pero aún hay más; según se desprende de las experiencias á que se ha sometido á este individuo, llegó á acostumbrarse de tal manera á aquellas rigurosas correcciones, que concluyeron por no hacerle impresión alguna y anheló con toda el alma que se le impusieran nuevos y más terribles castigos.

Pasábale algo así parecido á lo que ocurre á las personas á quienes se somete á una dosis infinitesimal de un activo veneno, cuya cantidad se va aumentando paulatina y gradualmente, que concluye el sujeto por atemperarse á la sustancia venenosa y llegar á poder ingerir cantidades inverosímiles de aquélla sin experimentar la menor molestia. Por este medio se ha tratado, como es sabido, de hacer invulnerables al veneno á algunos soberanos.

Volviendo á nuestra cuestión principal, añadiremos que los amantes del castigo, no desean la muerte; ninguno de ellos sería jamás suicida. La razón es obvia: porque al perder la existencia, saben que perderían para siempre el sufrimiento físico, causa y base de sus atisfacción íntima y espiritual.

Por último, en los presidios, manicomios, etc., los anhelantes del castigo abundan, y sabido es que hay personas que, sin llegar á esas exageraciones, gozan al ser golpeadas.

Hay conquistadores y aventureros que no duermen bien el día en que no llevan una *felpa*.

O dos.

Doctor Traveller.

MODAS

Esta Sección está á cargo de la elegante revista *La Ultima Moda*.



Chaqueta duquesa.— Esta elegante prenda es de terciopelo verde oscuro, adornada con bordados de plata antigua y un cuello-esclavina. Las solapas y una ancha cenefa de piel de chinchilla combinada con piel de marta. Las mangas, que son ajustadas, lucen puños de piel. Sombrero de terciopelo verde oscuro, adornado con dos plumas amazona de tonos gris y tórtola, reunidas delante por una escarapela de terciopelo.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

CALLE DE SAGASTA, NÚMS. 102, AL 106.—CADIZ.

**Gran Fábrica de Féretros y Sarcófagos Incorruptibles de Madera Inyectada Sulfatada y Creosotada,
Con privilegio de invención por veinte años.**

Estos féretros han sido declarados de utilidad pública, recomendado su uso en todas las inhumaciones por Real Consejo de Sanidad en R. O. publicada en la *Gaceta* el 20 de Febrero del presente año; premiados en la Exposición Internacional de Burdeos y en el IX Congreso de Higiene celebrado en Madrid en Abril último.

Esta Fábrica ha obtenido la concesión de este privilegio para toda Andalucía y Canarias, de su inventor D. Juan Gualberto López y Cruz.

Tienen un cierre hermético y como la porosidad es grande y permite hacer sensible en el interior todas las alteraciones higrométricas y de temperatura, resulta que la esqueletización no se retrasa, los líquidos se van empapando en las maderas porosas y con la influencia antiséptica de los líquidos de que ya están inyectadas, las emanaciones son imposible; y durante el tiempo que el cadáver está en la casa no ofrece ningún peligro, el cementerio resulta un paraje sano y las familias pueden satisfacer el natural anhelo de conservar cuidadosamente los restos de los seres queridos, seguros de una identificación y de que no llegarán á verse, como ahora sucede, confundidos en las sepulturas unos con otros por la poca duración de los féretros, como sucede con los de madera en la actualidad, pudiéndose hacer las exhumaciones en el tiempo marcado por la Ley.

Los féretros se construyen idénticos en su forma y decorado á los antiguos de zinc usados hasta el día, continuando el mismo catálogo y tarifa de precios, pudiéndose considerar estos hasta más baratos, por ser mayor su coste.

También se hacen estos féretros incorruptibles de madera inyectada en las formas antiguas forrados de tela, en todos los precios que se pidan.

Para no privar á todas las clases sociales de tan útil invento, los hay desde DIEZ PESETAS para adultos, y TRES PESETAS para párvulos.

Los de QUINCE PESETAS se forran con merino y se adornan con cintas de terciopelo, y desde CUARENTA PESETAS se forran de paño.

Además de venderse en la Fábrica, Sagasta 102 al 106, los encontrará el público, para mayor comodidad, en los establecimientos siguientes:

Viuda de Manfredi, Hospital de Mujeres, 55.—José Conde, plaza de la Catedral, 2.—Abelardo Pantoja, Cerería, 19.

Como garantía y en evitación de equivocaciones, todos los féretros llevarán un precinto especial en el cabezeco, que cogiendo parte del vaso y de la tapa, tenga que romperse cuando haya de usarse.

En estos precintos constará su número de orden y su precio, debiendo rechazarse todo aquel que no vaya precintado, por no proceder de esta casa, única que tiene los féretros incorruptibles de madera inyectada.

Esta Fábrica sólo se dedica á la venta de los productos de su fabricación; pero para evitar al público la molestia que pueda proporcionarle el tenerse que ocupar de las demás diligencias para el enterramiento, facilitará en el acto persona competente que se haga cargo de los demás asuntos que se le confíen, respondiendo de su exactitud y economía.

ESCRITORIO EN LA EXPOSICIÓN DE CORONAS, SAGASTA, 9, FRENTE A LA FARMACIA DE GARCIA RAMOS.

TELÉFONO NÚM. 98.

SERVICIO PERMANENTE.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poo.—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.